

VIII Congreso Iberoamericano de Pedagogía

Memoria Académica

Volumen IV

ISBN 978-987-4151-69-8



VIII Congreso Iberoamericano de Pedagogía : memoria académica / Marisa Álvarez ...
[et
al.] ; compilado por Norberto Fernández Lamarra. - 1a ed . - Sáenz Peña :
Universidad
Nacional de Tres de Febrero, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4151-69-8

1. Ciencias de la Educación. 2. Pedagogía. I. Álvarez, Marisa II. Fernández Lamarra,
Norberto, comp.
CDD 370.15

ISBN 978-987-4151-69-8



B

Volumen I	Resúmenes de los trabajos de Ejes Temáticos y Simposios
Volumen II	Trabajos completos de los Ejes 1 – 5 Eje N° 1 - Políticas, gestión y evaluación de la educación Eje N° 2 - Epistemología y métodos de investigación en educación Eje N° 3 - Globalización e internacionalización en educación Eje N° 4 - Educación, futuro, sociedad y trabajo Eje N° 5 - Derecho a la educación: diversidad y desigualdad
Volumen III	Trabajos completos de los Ejes 6 – 8 Eje N° 6 - Formación, trabajo y evaluación de la docencia Eje N° 7 - Instituciones, dirección y supervisión educativa Eje N° 8 - Pedagogía, educación superior y universidad
Volumen IV	Trabajos completos de los Ejes 9 – 13 Eje N° 9 - Aprendizajes, currículum y didáctica Eje N° 10 - Formato escolar: debates e innovaciones Eje N° 11 - Educación permanente y nuevos espacios de formación Eje N° 12 - TICs: modelos de aprendizaje y prácticas pedagógicas Eje N° 13 - Psicología Educacional, psicopedagogía y orientación educativa
Volumen V	Trabajos completos de los Simposios

Eje N° 12- TICs: modelos de aprendizaje y prácticas pedagógicas.

Contextos pedagógicos actuales. Su influencia en la inclusión de las TIC, en los procesos de estudio de los estudiantes universitarios

NUÑEZ, Patricia Mónica, UNNE, pnuez2002@yahoo.com.ar

AYALA, Mirtha Elizabeth, UNNE, lissiaya@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo es realizado en el marco del Proyecto de Investigación (PI 16H007-UNNE) “La inclusión de las TIC, en la enseñanza de los profesores y en los estudios de alumnos universitarios. Estudio de casos múltiples en Facultades de la Ciudad de Resistencia, Chaco, de la UNNE” y tiene por finalidad analizar algunas cuestiones referidas a la educación superior actual, inmersa en nuevos contextos y atravesada por paradigmas que producen profundos cambios en sus concepciones y finalidades, como marco en el que se desarrollan los procesos de estudio de los estudiantes universitarios.

Estos nuevos contextos están fuertemente vinculados con la expansión de la cultura de masas, el desarrollo de los sistemas de información, los procesos de globalización, entre otros, lo que ha provocado que los individuos encuentren otros mecanismos para acceder al conocimiento. Se suma a esto la informatización de la sociedad que genera nuevas intersubjetividades virtuales, facilita el acceso a todas las fuentes de información científica y cultural y favorece el auto-aprendizaje; lo que nos lleva a reflexionar sobre cómo influyen estos nuevos contextos en nuestros estudiantes, en sus diversas actividades de estudio universitario. Los procesos educativos se encuentran afectados por cambios de paradigmas; los progresos de las ciencias cognitivas están modificando nuestras ideas sobre la memoria, la inteligencia y los aprendizajes; la crítica epistemológica hace tambalear las certidumbres que antes sustentaba el discurso educativo; la globalización, la informatización, la explosión de conocimientos, las innovaciones de la enseñanza virtual desafían los modelos institucionales. Se puede decir que los mecanismos de creación, organización y transmisión de conocimientos se han transformado.

Las Universidades, en gran parte con planes de estudio enciclopédicos, se preocupan por transmitir información y competencias que los alumnos consiguen de manera informal y directa a través de Internet. El desafío de la educación es poner el acento en las capacidades cognitivas y reflexivas de los estudiantes, en las competencias para la comprensión de la información, más que en el almacenamiento de datos, en atender a los nuevos alfabetismos que requieren los estudios universitarios.

Palabras claves: contextos educativos-estudiantes universitarios-procesos de estudio-TIC

Introducción

La presente comunicación es realizada en el marco del Proyecto de Investigación (PI 16H007-UNNE) “La inclusión de las TIC, en la enseñanza de los profesores y en los estudios de alumnos universitarios. Estudio de casos múltiples en Facultades de la Ciudad de Resistencia, Chaco, de la UNNE” , acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad y se desarrolla en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

El equipo de investigación es interdisciplinario y está conformado por profesores, estudiantes y tesisistas provenientes de las cátedras de Tecnología Educativa, Pedagogía, Psicología General, Teoría de la Educación y Didáctica.

El proyecto encarado tiene por finalidad analizar aspectos tecnológico educativos, didácticos, pedagógicos y psicológicos de la educación universitaria actual en tanto inmersa en nuevos contextos y atravesada por paradigmas que producen profundos cambios en sus concepciones, finalidades y prácticas, como marco en el que se desarrollan las actividades de estudio, de los estudiantes y de enseñanza de los profesores universitarios, poniendo especial interés en la inclusión de las TIC, en estos procesos.

Dado que la problemática que da origen al proyecto está relacionada con el uso de las TIC, esta temática está directamente relacionada con el campo de la Tecnología Educativa, disciplina de las Ciencias de la Educación, que tiene como uno de sus objetos de estudio los medios y materiales para la enseñanza y entre ellos las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Desde lo conceptual sostenemos una mirada crítica de la inclusión de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje:

“Entendemos a la Tecnología Educativa como el cuerpo de conocimientos que, basándose en disciplinas científicas referidas a las prácticas de la enseñanza, incorpora todos los medios a su alcance y responde a la consecución de fines en los contextos socio-históricos que le otorgan significación.” (Litwin, E. 1995: 26)

La problemática de estudio la abordamos desde un enfoque socio-crítico y relacional del uso de las TIC, que ve en ellas un elemento de la cultura que debe formar parte de la enseñanza y de las actividades de estudio, en la medida que promueva “buenos aprendizajes” en los estudiantes, alejándonos del enfoque técnico e instrumental que concibe a estos recursos como elementos buenos en sí por lo “novedoso”, sin analizar el real impacto en la enseñanza y el aprendizaje.

Nuevos contextos en viejas estructuras

Un acercamiento a las sociedades actuales, en cualquiera de sus latitudes, nos permite vislumbrar lo complejo de la trama social y cultural, sus riquezas potenciales y reales cobran dimensión al ponerlas en clave histórica. Para comprender las complejidades de su composición nos enfocamos en la educación formal de nuestros tiempos; quien se ha ganado un lugar central desde el Siglo XX debido a una serie de factores, entre los que se destacan la escolarización masiva, la mejora de los perfiles profesionales y educativos de los trabajadores, el crecimiento de la cultura de masas y el desarrollo de los sistemas de información, como un nuevo entorno a lo cual se ha denominado la “sociedad de la educación”. Al crecer la importancia de los mecanismos de comunicación y de aprendizaje en las sociedades actuales, se fueron relativizando los agentes educativos tradicionales, porque las personas acceden con mayor facilidad a otros

modos para instruirse. Se puede afirmar que los mecanismos de creación, organización y transmisión de conocimientos se están transformando y la aceleración de los cambios y las adaptaciones permanentes a los mismos, muchas veces obturan el análisis; sin embargo la educación “pública” tiene un compromiso con el conocimiento científico, en la medida en que está sujeta a la crítica epistemológica y a la evaluación institucional, por lo tanto, no puede quedar librada a la arbitrariedad, su pertinencia depende de criterios que son discutidos y consensuados en el marco de una comunidad educativa global.

Estos nuevos contextos presentan características que impactan en los Sistemas educativos, entre ellos los vinculados a las modificaciones sustanciales en el acceso a la información y al conocimiento científico, que generan una crisis curricular en los distintos niveles, pero especialmente en el Superior, sensiblemente más permeable a los cambios socio culturales y económicos por su directa vinculación con el sistema productivo de los Estados nacionales. Los planes de estudio, en su mayoría diseñados en una época en que las teorías científicas y el conocimiento académico tenían estabilidad temporal y podían planificarse para quince o veinte años, en la actualidad caducan con vertiginosa velocidad en menos de diez años, varias razones contribuyen a esto, entre ellas distinguimos que las habilidades y conocimientos profesionales requeridos se modifican en cortos períodos, pero además se debe a que el modo de producción y de transmisión de conocimientos está cambiando, lo cual tiene consecuencias para las escuelas, las universidades, los científicos, los docentes y los pedagogos. El fácil acceso, la búsqueda a través de medios electrónicos y la utilización de informes y libros de nivel científico actualizados en las aulas o en las casas particulares modifican sustancialmente las relaciones de enseñanza – aprendizaje del pasado.

La cultura de masas se incrementa con los medios de comunicación social, pero también avanza el denominado “iletrismo”, el dominio del lenguaje corriente se deteriora y disminuye el número de lectores. Por otro lado, se evidencia que la informatización de la sociedad genera nuevas intersubjetividades virtuales, facilita el acceso directo a todas las fuentes de información científica y cultural, favorece el auto-aprendizaje, disminuye los hábitos de lectura y escritura pero sin embargo requiere mayor capacidad de reflexión crítica ante tanta información, que en algunos casos es contradictoria, lo cual pone a los sujetos en estado de perplejidad frente al conocimiento. Como lo ilustra William Ospina en el Congreso Iberoamericano de Educación:

“La humanidad cuenta con un océano de memoria acumulada; al alcance de los dedos, hay en los últimos tiempos un depósito universal de conocimiento y parecería que casi cualquier dato es accesible; sin embargo, tal vez nunca había sido tan voluble nuestra información, tan frágil nuestro conocimiento, tan dudosa nuestra sabiduría. Ello demuestra que no basta la información: se requiere un sistema de valores y un orden de criterios” (Ospina, W. 2010; 24)

El crecimiento exponencial de la cultura informática (o cibercultura) y los avances de las biotecnologías para el dominio de la naturaleza, complejizan la comprensión de la realidad y generan lo que algunos autores denominan “crisis del principio de realidad”, la cual tiene un fuerte impacto en la formación de la subjetividad de niños y adolescentes y dificulta su adaptación a los contextos escolares.

La emergencia de estas nuevas características contextuales, nos mueven a reflexionar para construir una nueva visión compleja de los procesos educativos, reconociendo que la “idea” de realidad ha entrado en crisis, así como la idea de la verdad, los paradigmas sobre la subjetividad, la visión de los entornos naturales y culturales y los principios que guiaban las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje, especialmente en las aulas universitarias.

Los sistemas educativos nacionales, herederos del siglo XIX, construyeron sus bases legales, pedagógicas, didácticas y arquitectónicas, en otros contextos sociales, culturales y económicos, pero fundamentalmente inspirados en ideales humanistas que hoy se encuentran alejados no sólo en el tiempo, sino también de los procesos y las dinámicas sociales de los sujetos que transitan las instituciones escolares, los efectos más evidentes de estas situaciones se ponen de manifiesto en la cotidianeidad de las clases.

En las últimas décadas los sistemas educativos han evolucionado y se han transformado adaptándose a los cambios del mundo a través de la diversificación de ofertas, la expansión territorial y de cobertura o la innovación de las estrategias; a un ritmo lento pero sostenido.

Pensar la inclusión de nuevos paradigmas en la educación universitaria

Para comprender los procesos educativos y sus transformaciones necesitamos un modelo de conocimiento y asumimos como el más adecuado a la Teoría de la Complejidad y el “pensamiento complejo” de Edgar Morin, ya que aporta instrumentos de análisis diversos y se sitúa en un plano de complementariedad y superación con respecto a las clásicas antinomias: racionalidad-irracionalidad; materialismo-espiritualismo; individuo-sociedad; tradición-modernidad, entre otras; lo que resulta importante también de este enfoque, es que se asume una teoría de sistemas que nos permite analizar los procesos educativos tanto en sus estructuras como en las acciones humanas. Se precisan variadas disciplinas como la filosofía, la sociología, la psicología, la política, la economía, la teoría de las organizaciones, la administración, el derecho, la historia. Por ello las ciencias de la educación constituyen un campo transdisciplinario cuya legitimidad depende de los criterios epistemológicos de cada disciplina.

Una de las consecuencias de los cambios acelerados que estamos viviendo es la coexistencia de modelos culturales diversos y también la aceptación de la pluralidad de enfoques filosóficos y pedagógicos; el reconocimiento de las “diferencias” en el campo de los derechos humanos, que perfecciona y modifica el concepto de la igualdad jurídica de la Revolución Francesa, tiene su correlato en el respeto de las diversas

experiencias educativas. Ahora no se trata solamente de igualar a los individuos sino también de brindarles las posibilidades de afirmar sus identidades y diferencias.

Los fines y las prácticas de la educación formal se han diversificado, la cultura científica se ha vuelto tan importante como la educación multicultural; los programas de aprendizaje virtual nos abren el camino hacia todos los reservorios de conocimiento y las bibliotecas mundiales; la nueva conciencia ecológica propicia comportamientos cuyo objetivo es mantener una relación armoniosa con la naturaleza; los problemas de desintegración social y de exclusión nos requiere reforzar la solidaridad y la ciudadanía; la crisis de la familia y de las relaciones interpersonales pone de relieve la necesidad de la formación afectiva; estos y otros elementos se manifiestan entre las nuevas funciones de las instituciones educativas.

Las ciencias cognitivas, a partir de sus desarrollos conceptuales, nos ofrecen teorías que permiten abordar y comprender la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los trabajos de Piaget y la escuela constructivista, la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, los aportes de las neurociencias, de la teoría computacional y otros aportes recientes, están siendo incorporados en la revisión de las prácticas educativas.

La acción pedagógica requiere conocimientos sobre las actitudes de los sujetos de la educación, sobre los procesos cognitivos, los métodos de enseñanza, las formas de organización escolar y las políticas educativas de una sociedad particular. Esto supone un conjunto de teorías y métodos que se encuentran en discusión permanente, sin ello es difícil alcanzar coherentemente los fines que se proponen las sociedades. Sin teorías pertinentes se cae en la incongruencia. Los nuevos paradigmas científicos aportan perspectivas y estrategias que colaboran a redefinir las funciones de la educación en los contextos actuales. Acercándonos a una definición actualizada y comprehensiva, podemos entender a la educación en los términos que propone Pérez Lindo como una:

“actividad bio-psico- social en la que mediante el lenguaje, informaciones y actitudes se procura formar individuos capaces de construir conocimientos, valores estéticos, morales y competencias para integrarse en una sociedad, resguardar la vida y alcanzar su plena autonomía”. (Pérez Lindo 2005:32)

A partir de un diagnóstico sobre el estado actual de la educación en el mundo, un grupo de expertos convocados por la UNESCO estableció cuatro funciones esenciales para la educación del futuro poniendo el acento en las competencias (capacidad para aprender a ser, conocer, hacer, y vivir juntos), Jacques Delors en el Informe destaca cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Se asume que los individuos tendrán que aprender durante toda la vida y que las capacidades más importantes no son las profesionales sino las éticas, personales y sociales.

Destacamos en esta presentación la capacidad para construir conocimientos, el aprender a conocer que nos propone el informe Jacques Delors, justamente por ser la función asignada como principal y más

ampliamente reconocida de la educación: la transmisión de conocimientos. Respecto a ésta las investigaciones de Jean Piaget, así como de las ciencias cognitivas, han dado un giro paradigmático al mostrar que el conocimiento implica procesos de “construcción”, actitud activa de los sujetos de aprendizaje, nos interesa particularmente poder identificar los procesos de construcción de conocimiento mediados por TIC en el estudio de jóvenes universitarios y en la enseñanza de los profesores, reconociendo a ambos agentes como constructores activos de esos procesos.

En la “sociedad de la información” lo más importante es poseer la capacidad para elaborar conocimientos, la reconstrucción crítica del conocimiento situado posibilitará la adaptación a los vertiginosos cambios contextuales.

No es solo la inclusión de recursos educativos... se trata de nuevos contextos pedagógicos.

Como lo venimos desarrollando, en esta comunicación ponemos el acento en la mirada y reflexión pedagógica sobre la inclusión de las TIC en los estudios y la enseñanza universitarios, que se desarrollan en contextos que sufren constantes cambios, retomando el lugar de la educación como un acto que involucra social y moralmente a los sujetos que participan en ella, en los sistemas educativos formales, especialmente en la Educación Superior Universitaria. La autora Mónica Gallino, lo expresa de la siguiente manera:

“...Cuando hablamos de mirada pedagógica, hablamos de educación y esta es un acto moral de gran compromiso social que nos incumbe a todos y que se encarna en saberes entendidos como solidaridad y hecho público. Esta idea nos remite a diversos ámbitos que desde su complejidad se hace necesario reflexionar dado que además se inserta en un contexto histórico, político, económico y, entre otros tecnológico...”

El signo distintivo de estos tiempos esta forjado por el ritmo avasallante de la inclusión tecnológica y en particular de las TICs en la vida diaria y sin excepción en los ámbitos académicos...Esto no escapa al Sistema Educativo.”

Los nuevos contextos socio-educativos que compartimos actualmente docentes y alumnos universitarios, se conforman en nuevos espacios pedagógicos de interacción a través de diversas prácticas, lenguajes, tiempos y espacios, tornándose en un nuevo escenario comunicativo. Ya no se trata solo de incluir nuevos recursos educativos, equipos, materiales, dispositivos tecnológicos a nuestras clases o ámbitos institucionales, vivimos en un nuevo espacio educativo.

Estos nuevos contextos están fuertemente vinculados con la expansión de la cultura de masas, el desarrollo de los sistemas de información, los procesos de globalización, entre otros, lo que ha provocado que los individuos encuentren otros mecanismos para acceder al conocimiento. Se suma a esto la informatización de la sociedad que genera nuevas intersubjetividades virtuales, facilita el acceso a todas las fuentes de

información científica y cultural y favorece el auto-aprendizaje; lo que nos lleva a reflexionar sobre cómo influyen estos nuevos contextos en los estudiantes, en sus actividades de estudio universitario y en nosotros, en el ejercicio cotidiano de las tareas de docencia.

El desafío en el ámbito educativo es superar la lógica tecnocrática e instrumentalista con la que mayormente se utilizan las TIC (Burbules y Callister, 2001). En esta lógica hay una continuidad inseparable entre medios y fines, una necesaria separación entre buenos y malos usos, independientes de las decisiones personales que sobre ellos se tomen, prevalece el criterio eficientista de relación costos-beneficios y subyacen fuertes intereses económicos del mercado en su adquisición e implementación. Ve a las TIC como herramientas externas, objetos fijos con usos y finalidades concretas y establecidas, con la concepción de que su simple uso produce cambios al modo de una panacea.

Los mismos autores proponen ir hacia una lógica pos-tecnocrática, que sostiene una concepción relacional entre las TIC y los seres humanos, una relación bilateral en las que ambas partes se influyen y modifican. El uso de las TIC produce modificaciones en lo físico del ser humano, como así también en su cultura y valores, ciertas prácticas sociales y actividades humanas sufren cambios con su inclusión.

Las TIC son una creación de esta cultura y esta sociedad y a la vez la modifican y se producen en ella consecuencias no previstas por su uso, aspectos imprevisibles de antemano, “...*Y esa interacción o dependencia entre contexto y actividad es muy determinante...*” (De Pablos Pons, J. 2003: 8).

Su inclusión en educación debiera estar orientada por valoraciones y reflexiones sobre la razón de su integración, ¿Con qué fines y objetivos? ¿En qué contextos? ¿Cómo? ¿En mano de quiénes? Ideas que se relacionan con una visión del conocimiento como algo complejo, dinámico, producto de un proceso, en el que tienen lugar la duda, la indagación y construcción del sujeto y con un enfoque crítico de la enseñanza, concebida como una práctica social, en la que los recursos didácticos son herramientas al servicio de las decisiones de los profesores y los estudiantes, en tanto sujetos de la enseñanza y del estudiar para aprender. Estas perspectivas se relacionan con una visión del aprendizaje (Frida Díaz Barriga, 2006), como un proceso activo de construcción de significados, no solo de adquisición de información, la enseñanza es un proceso de soporte o mediación a dicha construcción, no solo comunicación o transmisión y el conocimiento se desarrolla a partir de la actividad constructiva de la persona sobre un contenido, enmarcado en un contexto socio-cultural que le da significado.

El desafío de la clase universitaria hoy: la necesidad de encuentro entre profesores y estudiantes, entre dos configuraciones de pensamiento.

En primer lugar debemos reconocer que la clase universitaria cobra algunos aspectos distintivos, con respecto a otros niveles del Sistema educativo, debido a diversas razones. Entre ellas y tomando los vértices del triángulo didáctico podemos mencionar:

- la finalidad de la formación que se brinda a los estudiantes. Los estudios universitarios finalizan con la obtención de un título universitario que posee validez nacional y otorga incumbencias profesionales, las cuales habilitan al egresado a desempeñar actividades socialmente reconocidas a nivel nacional, lo que le imprime también una responsabilidad social y ética a su accionar. Lo cual implica la necesidad de acceso a un conocimiento caracterizado por la relación teoría-práctica y las características de complejidad que desarrollamos en puntos anteriores.

- Las características particulares del alumnado. El estudiante universitario, debe acreditar la aprobación de los otros niveles del Sistema Educativo, posee por lo tanto una formación de base y una edad, que más allá de su grado de madurez, lo ubican en la adultez. Además ha seleccionado la carrera que desea continuar, lo que da cuenta de una decisión personal y voluntaria de continuar estos estudios y de su interés y demanda por obtener una formación de calidad.

- Las particularidades que cobra el ejercicio de la docencia en el aula universitaria. La docencia en la universidad se realiza en equipo de profesores, el cual se constituye también en un espacio de reflexión, formación y producción académica. Atravesada por el desafío del desarrollo de las tres funciones institucionales de la universidad, la docencia, la investigación y la extensión, que articuladas atenderán a esa formación de calidad que demandan los estudiantes.

Esta aula se desarrolla en un contexto institucional, comunitario, regional, nacional, mundial, social y cultural que a modo de “capas de una cebolla”, van conformando un sistema abierto, en el que esas capas se interconectan e influyen. Siendo así el aula universitaria una caja de resonancia de todas esas realidades y subjetividades en juego.

Retomando los conceptos de Elisa Lucarelli, en los que afirma que el aula universitaria siempre es síntesis de estos elementos:

“El aula universitaria siempre es síntesis. Nunca puede ser vista como una perspectiva fraccionada, propia de una visión tecnicista. Es un espacio revelador de intencionalidades; por lo tanto, está cargada de valores. En ella se materializan no solo los conflictos entre expectativas sociales y el proyecto institucional, entre sueños individuales y compromisos colectivos, sino también las tensiones entre:

- *La teoría y la práctica;*
- *La docencia y la investigación;*
- *La profesión de origen del docente y de formación del estudiante y la profesión docente;*
- *La lógica de enseñar y la lógica de aprender;*

¿De qué manera el aula universitaria como síntesis resuelve estas tensiones? ...” (LUCARELLI, E. 1998:4)

Concebimos al aula universitaria no desde una concepción tradicional, ni tecnicista, sino problematizadora y crítica, en la que se retoman características de la teoría del pensamiento complejo de Edgar Morín. Es así que las prácticas de enseñar y estudiar en la clase universitaria, como prácticas sociales, adoptan las características de: singularidad, complejidad, simultaneidad, imprevisibilidad, inmediatez. Desde esta perspectiva, la misma, encierra aspectos morales, políticos y técnicos, existe una relación necesaria entre metodología, contenido, intencionalidad ética y posicionamiento político y la enseñanza persigue la comprensión y la formación de un pensamiento complejo, crítico, creativo y de orden superior en los estudiantes.

“También el aula universitaria en nuestra cotidianeidad, es el lugar adonde se gestan experiencias alternativas al modelo tradicional de enseñar y aprender.

Estas experiencias extrañas a la tradición se constituyen en verdaderas situaciones de ruptura en el entorno didáctico convencional. Son formas de trabajo que, al romper la estructura tradicional y dar resolución original a aquellas tensiones mencionadas, como alternativas para la tarea cotidiana.” (LUCARELLI, E. 1998:5)

Estamos ante el desafío de superar los modelos tradicionales de educación, tan comunes aún hoy en nuestras universidades, empujados por contextos tan diferentes a los de solo décadas atrás y la necesidad y demanda de nuestros estudiantes de ser formados para un mundo contemporáneo con profundos cambios culturales, atravesados por las tecnologías de la información y la comunicación.

Las reflexiones de Michael Serres en su libro Pulgarcita, hacen tomar conciencia de la dimensión de estos cambios.

“Hasta esta misma mañana, un docente, en su aula o en el anfiteatro, entregaba un saber que, en parte, yacía ya en los libros. Oralizaba lo escrito, una página-fuente. Si inventa, cosa rara, escribirá mañana una página-antología. Su cátedra hacía oír a ese portavoz. Para esa emisión oral, pedía silencio. Ya no lo obtiene.

¿Por qué charla, en medio del murmullo de sus charlatanes compañeros? Porque ese saber anunciado ya lo tiene todo el mundo. Íntegro. A disposición. Al alcance de la mano. Accesible por la web, Wikipedia, el celular, por cualquier portal. Explicado, documentado, ilustrado, sin más errores que en las mejores enciclopedias. Ya nadie necesita a los portavoces de antaño, salvo si uno, original y raro, inventa.” (SERRES, M. 2013:47-48)

El autor con el título del libro denomina a la generación de niños y jóvenes que usan sus pulgares para escribir en su celular, la que vive en esos contextos socio-culturales-pedagógicos que describimos anteriormente en esta presentación y que, como lo expresa en el subtítulo de su libro, “*El mundo cambió*

tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer...". Esos jóvenes demandan otra cosa en las clases, que la sola reproducción oral de información que está “a la mano”, en “un click”, ante esto ya hace varias décadas atrás la autora Pilar Lacasa se preguntaba:

“Cómo puede el profesor ayudar al alumno a re-estructurar sus representaciones cognitivas y a adaptarse a un determinado entorno socio-cultural en el que habrá de desenvolverse? (LACASA, P. 1994:184)

Visto desde el contexto particular que vivimos estudiantes y profesores, la clase universitaria clásica queda vacía de sentido. La disposición del equipamiento, el lugar de las personas en el espacio, el tipo de actividad que se desarrolla, la forma de uso tradicional de las “nuevas tecnologías”, la reproducción fotocopiada y fragmentada de los textos –cuando no escaneada-, el tipo de contenido –información- reproducido oralmente por los profesores, nos habla de la supervivencia de una concepción de conocimiento inerte, lineal, solo reproducible, de una enseñanza basada en la transmisión y un aprendizaje entendido como adquisición y reproducción, todos en una clase, que ya no da respuestas a las necesidades actuales, hacemos “como si” enseñáramos y “como si” aprendiéramos.

Como lo advierte la autora Mariana Maggio, esta forma de clase universitaria está sobrepasada por los cambios en la producción de conocimiento, su difusión y acceso, en las formas diversas de comunicación e intercambio, atravesados por las tecnologías digitales que se expanden, combinan y actualizan constantemente.

“...La clase universitaria...se enfrenta por primera vez en la historia a condiciones que la están vaciando del sentido que tuvo hasta hace algunas décadas....

...todo lo que solíamos hacer en una clase desde una perspectiva clásica en materia de didáctica, visión que sigue dominando la escena de muchas universidades, ya está disponible (Serres, 2013) para los estudiantes sin que necesiten participar ni presencial ni virtualmente. La clase tal como la dábamos ya no tiene ningún sentido. En los últimos años hemos visto consolidarse y expandirse fenómenos que ponen a disposición propuestas formativas en plataformas diversas, desde cursos sobre temas específicos hasta ciclos completos que otorgan certificaciones y que buscan cubrir aquello que enseñábamos en la universidad tal como la conocíamos....

Tal vez el principal impacto de esas propuestas no sean los interrogantes que abren sobre nuestras prácticas, sino el hecho de que nuestros estudiantes empiecen a considerarlas seriamente como alternativas a la universidad. ...” (MAGGIO, M., 2018:18y 19)

Lo descrito nos hace pensar en que conviven actualmente en el aula universitaria dos formas de pensamiento con configuraciones diferentes (Gallino, M. 2015), dos formas de estar, ser y actuar en estos

nuevos contextos diferentes, dos formas diferentes de vivir el tiempo y los espacios de desarrollo y encuentro posibles.

¿El desafío entonces de la Tecnología Educativa, la Didáctica, la Pedagogía es cómo acercar estas dos formas de pensamiento? “*Cómo crear escenarios comunicativos de diversos lenguajes (oral, textual, gráfico, icónico, multimedial, etc.)*” (Gallino, M. 2015), ¿cómo acercar desde nuevas propuestas las características del conocimiento, las intencionalidades de los profesores y las demandas de formación de los estudiantes, en estos nuevos escenarios?

Esta necesidad de acercamiento, de tender puentes, de inventar escenarios propicios, no se favorece con respuestas acabadas, con afirmaciones inmutables, tal parece que requiere de la actitud de la pregunta constante, de la escucha y la observación atenta para incluir lo diferente, de una dosis de valentía para desprendernos de viejos ropajes y atrevernos a experimentar, al modo de un alquimista, con nuevas herramientas, nuevas estrategias, nuevas formas de comunicar y comunicarnos.

Bibliografía

BARBERÀ, Elena (coord.) (2001) La incógnita de la Educación a Distancia, ICE-HORSORI, Barcelona
BUCKINGHAM, David (2006). La educación para los medios en la era de la Tecnología Digital. Ponencia para el Congreso del décimo aniversario de la MED “*La sapienza di comunicare*”, Roma, 3-4 de marzo 2006.

BURBULES, C. y CALLISTER, T. (2001). Educación: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Granica, Buenos Aires.

CAMILLONI, Alicia W. de (2017). Mimeo curso “Epistemología de la Didáctica”, Universidad Nacional de Mar del Plata, del 8 al 10 de marzo de 2017.

CASTELLS, Manuel (1999) La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1: La sociedad en red. Alianza Editorial, Madrid.

CLARO, Magdalena (2010). El impacto de las TIC en los estudiantes. Estado del arte. CEPAL, Colección documentos de proyectos.

DELORS, Jacques (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, Santillana, Madrid.

DE PABLOS PONS, Juan (2003). La Tecnología Educativa hoy no es como ayer: nuevos enfoques, nuevas miradas. Revista Tecnología y Comunicación Educativas (TyCE). Enero-junio de 2003.

DIAZ BARRIGA, Frida (2005). Principios de diseño instruccional en entornos de aprendizaje apoyados con TIC: un marco de referencia sociocultural y situado. Tecnologías y Educación Comunicativas, N^o 41.

GALLINO, Mónica (2015). Educación y TIC; miradas, supuestos, reflexiones previas. Conferencia de cierre de las II Jornadas Nacionales y IV Jornadas de la UNC, Experiencias e investigación en Educación a Distancia y Tecnología Educativa.

GARDNER, Howard (2000) La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva, Paidós, Barcelona

LACASA, Pilar (1994) Aprender en la escuela, aprender en la calle. Ed. Visor, Madrid.

LANKSHEAR, Colin y KNOBEL, Michele (2013). Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula. Editorial Morata, España.

LEVY, Pierre (2007) Cibercultura. La cultura de la sociedad digital, Anthropos, Barcelona

LION, Carina (2006). Imaginar con tecnologías. Relaciones entre tecnologías y conocimiento. Bs. As. La Crujía.

LITWIN, Edith. (1995). Tecnología Educativa. Políticas, historias y propuestas. Paidós, Buenos Aires.

LUCARELLI, Elisa (1998). Currículum: propuestas y prácticas cotidianas. UNNE, Resistencia, Chaco.

MAGGIO, Mariana (2012). Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Buenos Aires: Paidós.

MAGGIO, Mariana (2018). Reinventar la clase universitaria. Bs. As., Paidós.

MORÍN, Edgar (2002). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Nueva Visión, Bs.As.

PEREZ LINDO, Augusto (2005). Gestión del conocimiento: un nuevo enfoque aplicable a las organizaciones y la universidad. Bs. As., Editorial Norma.

SANCHO GIL, Juana María (2001). Hacia una visión compleja de la Sociedad de la Información y sus implicancias para la educación. En: Sociedad de la Información y Educación, Mérida, Badajoz.

SALOMON, Gabriel (2000). “No es solo la herramienta sino la racionalidad educativa lo que cuenta”. Escrito para el Encuentro de *Ed-Media*, realizado en Montreal el 28 de junio de 2000. Traducción: Carina Lion.

SERRES, Michael (2013). Pulgarcita. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.

VAN DIJCK, José (2016). La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales. Bs. As., Siglo veintiuno editores.